



ALMÁCIGOS

SON EL MEDIO ÓPTIMO QUE SE PROPORCIONA A UNA SEMILLA PARA SU ADECUADA GERMINACIÓN Y DESARROLLO. UNA VEZ QUE LA PLANTA HA GERMINADO Y CRECIDO LO SUFICIENTE, SE ENCONTRARÁ EN CONDICIONES DE SER TRASPLANTADA A TERRENO DEFINITIVO, DONDE RESISTIRÁ ADVERSIDADES CLIMÁTICAS Y COMPETENCIA CON OTRAS ESPECIES.

Por Paula Rosales, ingeniera agrónoma. Fotografías, Sergio Alfonso López.



Con el almácigo se potencia al máximo el desarrollo de una buena planta en su primer estado, para que luego sea tan fuerte como para defenderse por sí sola.

En el desarrollo de un almácigo vamos a buscar dos cosas: un buen crecimiento vegetativo (tallo y hojas) y un buen desarrollo de las raíces (encargadas de absorber agua y nutrientes). Esto último es fundamental para el éxito del cultivo.

Se recomienda hacer almácigos para aquellas especies que son de semillas pequeñas, que no son capaces de competir contra las malezas o que necesitan bastante humedad para su germinación. También se pueden hacer para ganar tiempo, ya que mientras se espera el momento ideal para ponerlas en terreno definitivo, se pueden hacer crecer en los almácigos (es posible ganar un mes, aproximadamente).

Existen especies que marcan una diferencia cuando son ger-

DATO ECO
En www.agrocultura.cl, en sección blog, encontrarás una tabla con los cultivos recomendados para almácigos y las fechas de siembra.

minadas en almácigos, como por ejemplo el ají, pimentón, albahaca, coliflor, brócoli y repollo; otras que pueden pasar o no por este proceso y que no son dependientes de él, como la acelga, espinaca, rúcula; y otras que al ser trasplantadas sufren un desmedro en su desarrollo y que se deben poner de forma directa en el suelo, como son el maíz, zapallo, habas y arvejas.

Nunca olvidemos que una planta que se desarrolla bien desde sus inicios será más fuerte, la atacarán menos plagas y enfermedades y será más productiva. ¡Anímate a sembrar y a aprovechar las semillas que lleguen a tus manos! VD

PREPARACIÓN DE ALMÁCIGOS

Elección de la almáciguera: Lo ideal sería una almáciguera profesional llamada speedling (las hay de plumavit, que duran más, y de plástico). En estas, la raíz se desarrolla de manera independiente y muy uniforme. También puedes reciclar cajas de helados vacías, cajas de leche, potes de yogurt, hacer un almácigo con diario (después lo pones directo a tierra), etc. Recuerda hacer hoyitos en su base y no poner muchas semillas.

Preparación del sustrato: Debemos contar con aireación, liviandad, nutrición y retención de humedad. La mezcla ideal sería: 30% de fibra de coco o turba o spagnum, 30% de tierra de hoja fina, 30% de compost fino o humus y 10% de perlita o vermiculita.

Procedimiento: Llenar el recipiente a $\frac{3}{4}$ con el sustrato, poner la semilla (una por casillero o proyectando esa distancia si no hay casillero) y luego cubrir con otro poco de sustrato (no más de 3 veces el tamaño de la semilla sobre ella).

Regar: Puedes hacerlo en forma de lluvia o simplemente mantener agua en la base de los almácigos para que se rieguen por capilaridad (una bandeja puede funcionar). Nunca debe faltar agua y siempre se debe ver húmedo.

Trasplantar: Indicadores del momento ideal son que la planta ha botado sus primeras dos hojas (cotiledones) y toma la forma de lo que es (una lechuga toma cara de lechuga). Otro indicador es el tamaño, mínimo debe alcanzar unos 5 cm y se debe ver una planta fuerte. Preparas el terreno, sacas la planta con mucho cuidado, plantas, tapas y riegas.